

LA LISA, UN HUESPED DE LAGUNAS DULCES

Por: Alvaro Mantilla Olivares

A finales de febrero del presente año, Juan Gossain entrevistó a Edgardo Rosales Zambrano, quien acababa de posesionarse como Gerente Regional del Inderena Atlántico. Entonces habló el periodista de proyectos, como todo funcionario estrenando cargo oficial.

Al cabo de 7 meses de gestión el funcionario vuelve a ser entrevistado por la prensa local y en esta ocasión muestra algo objetivo sobre lo anunciado en sus primeras declaraciones públicas. Resulta que el administrador de empresa que es Rosales Zambrano se empeñó en sacar adelante un programa consistente en sembrar un millón ochenta mil lisas en la Laguna de Luruaco y otras trescientas setenta mil unidades de la misma especie en el Lago del Cisne. Estos peces que cuando están recién nacidos se llaman **alevinos**, tenían sólo 5 centímetros de largo y apenas dos gramos aproximados de peso, cuando fueron echados a las lagunas mencionadas, procedentes de las costas marinas del Litoral Atlántico; hoy se han convertido en unas lisas adultas de 35 centímetros de largo y 500 gramos de peso y para dentro de un par de meses, su tamaño habrá alcanzado 45 centímetros, con más de medio kilo de carne blanca de pescado.

Con base en este plan el Inderena Regional Atlántico tiene programada para noviembre la pesca de muchos miles de ejemplares de esta especie que se darán al consumo y para entonces saldrá un cronograma de actividades pesqueras que le darán oportunidad a la clase económicamente pobre del campesinado atlanticense de obtener un alimento rico en proteínas a un precio sustancialmente bajo, acomodado a sus escasos ingresos.

El Gerente Regional del Inderena Atlántico advierte que se hará mucho énfasis en evitar la acción de los intermediarios para impedir el encarecimiento del nutritivo alimento para la época en que está señalada la pesca de las lisas. Todo ello como parte del propósito general del Gobierno para proporcionar algún alivio en medio del alto costo de la vida, que como bien se sabe se genera por diversas causas de tipo económico.

El alto funcionario del Inderena y profesor catedrático de la CUC - Instituto de Artes y Ciencias dice además que la lisa desova en el mar en los primeros días de diciembre y tres o cuatro semanas más tarde los pequeños peces en tamaño de 5 centímetros se acercan a las orillas de los lagos circundantes o ensenadas, en donde se facilita su captura por medio de pequeñas mallas (la lisa no se deja atrapar con anzuelo), para ser colocadas luego en estanques. Aquí gradualmente se les va sometiendo a un cambio paulatino de desalinización del agua original del mar, que es reemplazada proporcionalmente por agua dulce a medida que se desaloja la salada, hasta lograr su adaptación al nuevo medio, proceso que se cumple en el lapso que oscila entre 8 horas y cuatro días.

Conviene explicar, anota el doctor Edgardo Rosales Zambrano, que la lisa ni desova ni se reproduce en agua dulce, por lo que la siembra en las ciénagas debe hacerse por temporadas para reponer las crías adultas que se pescan para el consumo humano. Es decir, que el propósito no es otro que el de aprovechar la presencia de la lisa en las orillas del mar muy próximas a la región de las ciénagas y trasladarlas a éstas para que crezcan y sean consumidas por los habitantes rurales de los sectores aledaños.



Edgardo Rosales Zambrano y Alvaro Mantilla Olivares, profesores catedráticos de la CUC - Instituto de Artes y Ciencias, dialogan sobre aspectos socioeconómicos del Inderena, cuyo actual Gerente es precisamente el Doctor Rosales. Alvaro Mantilla aprovechó para escribir el reportaje que resultó de esta importante charla y que publicamos en esta entrega.

Los estanques en los que se cumple actualmente el ciclo de adaptación de la lisa antes de ser llevadas a las Lagunas de Luruaco y El Cisne, están situados en Cartagena en el Centro de Investigaciones Pesqueras que el Inderena tiene en la capital del Departamento de Bolívar. De allí se traen las lisas pequeñas en camiones provistos de depósitos con agua oxigenada. Se dispone igualmente de otros 57 estanques en la Estación Piscícola Experimental de Repelón, Atlántico, en tierra firme, en donde en los actuales momentos se experimenta con 12 especies nativas diferentes como el bocachico, el bagre, etc., pero con miras a una reproducción masiva y sólo se está pendiente de los resultados de los ensayos que se adelantan.

No queriendo dejar de lado lo referente al motivo de este experimento inicial con la lisa y el costo del programa, indagamos con el doctor Rosales Zambrano sobre el particular y en cuanto a que fuera escogida la lisa, las razones son las siguientes:

a) En nuestras costas hay superabundancia de lisas que se perderían en el mar,

si no se aprovecha en la época de diciembre que es cuando pululan por las orillas.

b) Era factible el experimento, por la cercanía de las lagunas receptoras.

c) El aceptable comportamiento de la lisa en aguas dulces tranquilas, en las que después del análisis correspondiente, se hubieran obtenido resultados bioquímicos favorables para lograr la supervivencia de la especie hasta convertirse en adulta.

d) La Ciénaga de Luruaco y El Lago del Cisne poseen condiciones naturales para permitir la alimentación de dicha especie, sin la incorporación de elementos complementarios.

e) La lisa desova preferencialmente en los manglares y nuestra geografía acuática es rica en esta vegetación.

f) En cuanto al costo del programa, si nos ponemos a pensar en la inversión de un peso colombiano por unidad de lisa sembrada, incluido el sueldo de los técnicos encargados de vigilar todo el proceso hasta cuando el pez se convierte en adulto y pesa casi un kilo, con 45 centímetros de longitud, cualquiera puede fácilmente deducir las bondades de esta explotación ■